

## VIAJES EN ESPAÑA Y SUD-AMÉRICA

ción con los nombres de todos los individuos que constituían el Cuerpo Diplomático residente en Tanger, siguiendo el consejo de San Agustín que dice: "Derrama lo que tienes y recogerás lo que no tienes."

### CAPÍTULO VI

VISITA Á LAS PROVINCIAS DEL NORTE—PAMPLONA—SAN SEBASTIÁN—AUDIENCIA DE S. M. LA REINA REGENTE—REGIA OFRENDA HECHA Á LA CAPILLA EXPIATORIA—S. M. EL REY D. ALFONSO XIII SOCIO-FUNDADOR—CONFERENCIA EN EL CENTRO CATÓLICO—POBLACIONES VISITADAS—EL TOQUE DEL "ANGELUS"—ECOS DEL INFIERNO.

Pasado ya el invierno, dañoso siempre á nuestra débil salud, nos dirigimos, en el mes de Julio, á las provincias del Norte.

La siempre *muy noble, muy leal, y muy heroica* Pamplona, quiso serlo también en esta ocasión á Jesús Sacramentado, quedando consignadas la fe y caridad proverbial de los pampelonenses por el gran Sacramento del Amor, en las 19 páginas de nuestro libro de suscripciones que se llenaron con sus nombres.

Fuimos después á San Sebastian, capital de Guipuzcoa, y allá, acompañados de D. Antonio de Satrástegui<sup>1</sup> le habíamos visitado al Ilmo. Sr. Obispo de Victoria, Dr. Don Ramón Fernandez Pierola, donde se hallaba para ofrecer sus respetos á la Corte; y ya desde entonces ofrecieron su valiosa cooperación, indicándonos los medios á su parecer más eficaces, para que su Diócesis no quedará atrás de las hasta entonces recorridas. Más tarde en representación de su celoso y edificante clero quizó figurar en el mismo de Socios-Fundadores.

Aprovechando la estancia de la Familia real en aquella ciudad, solicitamos una audiencia particular que nos fué generosamente concedida. No hablamos, en verdad, palabras para expresar las emociones de nuestra alma durante esta

<sup>1</sup> Este fervoroso cristiano que fué nuestro gran amigo y inseparable compañero en San Sebastian y en Barcelona, falleció en 1900. Dios Nuestro Señor le habría recompensado su cooperación celosa en esta causa tan de la gloria Divina.—R. I. P.



SOCIOS-FUNDADORES EN ESPAÑA.

audiencia, al oír de los labios de Su M. la Reina Regente las más cariñosas, al par que piadosas frases, con que nos demostraba el interés que se tomaba por la gloria del que es Rey de reyes y Señor de señores.

Del resultado de esta audiencia dió cuenta el diario *La Unión Vascongada* en los siguientes párrafos:

El R. P. Vaughan, que continúa recorriendo esta región y recogiendo donativos para la piadosa obra emprendida, ha recibido estos días carta del mayordomo mayor de Palacio, señor Duque de Sotomayor, comunicándole que SS. MM. los Reyes de España se asocian á esa obra y figurarán como Socios-Fundadores de ella.

S. M. la Reina ha regalado un hermoso caliz de oro, con las armas y cifras de la casa real española.

Este precioso vaso sagrado servirá para la primera Misa que se celebre en la Capilla Española de la Catedral de Westminster, que desde hoy puede titularse *Capilla real española*, y S. M. la Reina en nombre de su augusto hijo al ofrecer aquel hermoso donativo suplica que en el sacrificio de la Misa que se celebre en la Capilla Española, se ruegue por el bienestar de la corona española y de su pueblo.

El R. P. Vaughan, después de dar las gracias á S. M. la Reina, ha puesto en conocimiento de su hermano el Cardenal Vaughan tan grata noticia, y pedido el diploma de Socio-Fundador á favor de S. M. D. Alfonso XIII.

No podemos dar cuenta mejor de nuestras impresiones al tratar á la ilustre persona de la Reina Regente que reproduciendo las palabras de Sir Howard Vincent:

“Su Majestad es muy alta de cuerpo, hermosa, sumamente graciosa, tiene 40 años de edad, aunque parece más joven y sus modales muy atractivos. Sabe todo lo que pasa, lee muchos periódicos, y se interesa de todas las cosas de Europa y especialmente de España. La Reina María Cristina se ocupa personalmente de la educación de su hijo Alfonso XIII y de sus hijas la Princesa de Asturias y de la de su hermana. La persona principal que le ayuda en esta educación es la Miss Hughes, señorita inglesa de mucho mérito. El Rey de España de tiempos inmemoriales permite ser visto y visitado con más facilidad de lo que hacen los más de los monarcas europeos. Al conceder una audiencia es uno recibido con más cordialidad y cariño de lo que se hace en ninguna otra corte.

La Reina Regente es una de las señoras más simpáticas atractivas, y que más llena en su puesto de reina y madre; esta ha sido la impresión que me ha hecho cada vez que he tenido el privilegio de hablarle. La situación crítica de Su Majestad ha sido muy gravosa, pues, no sólo debe reinar sino gobernar. Nadie, quizás en el mundo, merece tanta simpatía y admiración como la Reina Regente. Durante sus 13 años de regencia á pesar de las dificultades no se ha creado un sólo enemigo. Mientras que, al mismo tiempo se bienquista la voluntad de todos, gana nuevos admiradores para la causa de su hijo.”

Dimos después una conferencia pública en el Centro Católico bajo los auspicios del Exmo. Sr. Duque de Sotomayor, Mayordomo Mayor de SS. M. M. la señora Baronesa, Viuda de Satrústegui, y del Centro Católico, de la que se ocuparon los periódicos. La descripción que uno de ellos hizo es como sigue:

## EN EL CENTRO CATÓLICO

El anuncio de que el R. P. Kenelm Vaughan iba á dar una conferencia en dicho Centro bajo los auspicios del Excmo. Sr. Duque de Sotomayor y de la Excmo. Sra. Baronesa viuda de Satrústegui, fué motivo más que suficiente para que el salón de la calle de Guetaría, centro de instrucción, propaganda y recreo, se viera muy concurrido de distinguidas y numerosas personas, entre las que vimos á la marquesa de Comillas, señorita de Arnús, señoritas de Satrústegui, Sanfelices, Goitia, Churrucua y otras más.

También se encontraban el vicepresidente del Senado, señor Marqués de Pidal, el Barón de Satrústegui, Duque de Sotomayor y personas muy conocidas de esta población.

Bajo dosel y en el escenario se hallaban el conferenciante, el vicario Sr. D. José Sotero Echeverría, tres RR. PP. Dominicos, un Padre Franciscano y los individuos que componían la junta del círculo.

Los puntos que abrazaba la conferencia del P. Vaughan eran dos: su misión en España y un importante hallazgo y de gran interés para esta provincia, realizado en su viaje de tres años desde Panamá á Buenos Ayres.

El R. P. Alvarez, dominico y rector del Seminario de Vergara, pronunció un elocuente discurso, explicación de lo manifestado por el P. Vaughan, sintiendo que el pequeño espacio de que disponemos, nos impide dar idea de tan hermosa y patriótica oración, á cada párrafo interrumpida por los aplausos del auditorio, electrizado por aquella frase nerviosa, viril, entusiasta, que rebosaba un sentimiento patriótico y altamente cristiano.

“Iris de paz, decía el P. Alvarez; ha de ser ese templo que sirva para dar culto de perpetua expiación al Santísimo Sacramento; arco de iris, pero no de siete colores como el que muestra la Naturaleza, sino de las tres franjas la bandera española.”

Explicó la intervención continua de España en Inglaterra para mantener la fe católica contra la herejía, dando sus ideas y hasta la sangre de sus santos en aquel apostolado.

Arrebatadores fueron los párrafos que dedicó á nuestros soldados, para quienes pidió la victoria coronada con la cruz; y hermosa frase tuvo para pintar á España, corazón del mundo católico, de donde parten siempre los nobles impulsos de la fe.

La segunda parte del discurso fué interesante, despertando la curiosidad en todo el auditorio; la relación del P. Vaughan, sobre el hallazgo

en Bolivia de los restos del venerable P. Julián de Lizardi, natural de Asteasu.

Un R. P. Francisco pronunció á continuación, y en correcto vascuence, un notable discurso, demostrando que maneja con habilidad y perfección la lengua euskara, sirviendo de tema á su oración, el hallazgo del P. Vaughan.

Hubo 50 parientes del Venerable Julián de Lizardi que venieron de todas partes del Norte de España para presenciar la Conferencia, entre ellos había doce niños de la misma familia del mártir que trajeron en cestas algunas reliquias de él, repartiendo las entre los concurrentes como un recuerdo piadoso.

Dios quiera que el conferenciante obtenga el mayor éxito en su grandiosa empresa.

Hicimos después una excursión por la provincia, visitando á Fuenterrabia, Alegria, Irun, Tolosa, Zarauz, Aspeitia donde fuimos muy bien recibidos por los Reverendos Padres de la Compañía de Jesús que moran en el grandioso edificio que encierra dentro de sus muros la casa en que nació su Santo Fundador, y conocida por el nombre de *Santa Casa de Loyola*; Floratilla, Azcoitia, Eboraber, Eibar Erania, Plasencia, Zumarraga, suelo natal del Beato Tomás de Zumarraga y Lescano, Villareal, Asteasu, cuna del Venerable Julián de Lizardi, muerto en 1735 á manos de los barbaros Chiriguano; Beasaín, Udalla, Mondegrón, Segura, y Cegama. Muy complacidos quedamos por las atenciones que se nos guardaron en todas partes, y muy edificados de los campesinos, á quienes la fe y piedad hace muy superiores á los de su clase de otras regiones.

En prueba de ello contaremos, el siguiente hecho de que fuimos testigo en Aspeitia. Hay allá un juego, llamado *Juego de Yuntas de Bueyes* para probar la fuerza de animales, y el modo de guiarlos que los conducen á los Bueyes. Hallábase reunido el pueblo y el vecindario en una gran plaza por celebrarse en ella este juego vascuence. No hay para que decir la algazara y entusiasmo que reinaría entre aquellos millares de personas, tratándose de una diversión á la que son tan aficionadas, pero oyóse que la campana de la Parroquia daba la señal de *La Oración*, y de repente se suspendió el juego, y jugadores y expectadores, reunidos en grupos de 10 y 20 personas, se descubrieron, recitando con mucha devoción el *Angelus*. ¡Dichosos campesinos! Dichoso suelo que merece ser regado con el sudor de vuestro rostro! Más tarde supinos que un espectáculo semejante

tiene lugar también en las plazas y mercados de muchas poblaciones en España, al darse la señal de la Elevación en la Misa Mayor: pues, al oirse la primera campanada, se descubren los hombres, se interrumpen los negocios, y millares de corazones, unidos á los Angeles, adoran á la Divina Hostia pura, santa é inmaculada. Mucho sentimos no haber tenido noticia de este edificantísimo hecho cuando nos hallabamos en España, para hacernos voluntarios espectadores de estos triunfos de Jesús Sacramentado en las masas populares, animadas por la fe y religión; ya que, por nuestra disgracia, lo hemos tenido que ser forzosos, del de Satanás, en pueblos cegados por la herejía é impiedad.

Al modo que en el campo del Padre de familia entre la buena semilla halló zizaña echada por el enemigo;<sup>1</sup> echó también la suya, en esta bienhadada tierra, nuestro común enemigo, el demonio. Y así, no falteron periódicos que estamparon artículos como estos "Boberia piadosa," "Un sacerdote aprovechado," "Explotación de la caridad." Considerándolos nosotros como ecos del infierno, impotentes para hacer mella en corazones tan piadosos, como los de aquellos guipuzcoanos, dejamos que por sí mismo se ahogaran en las cavernas de donde habían salido.

Sucede frecuentemente que donde el Espíritu de Dios está muy acentuado allí el espíritu del mal es más atrevido, no será entonces sorprendente que en el Católico San Sebastián hubieran hombres que atacarón á nuestra misión. Pero no nos espantabamos, recordando lo que dijo Santa Teresa de Jesús que era tan perseguida y calumniada:

Nada te turbe,  
Nada te espante,  
Todo se pasa,  
Dios no se muda,  
La Paciencia todo lo alcanza,  
Quien á Dios tiene  
Nada le falta,  
Solo Dios basta.

Antes de dejar á San Sebastián dirigimos á *La Unión Vascongada* la siguiente carta de Despedida:

Señor redactor de "*La Unión Vascongada*."

Ahora que voy á dejar á San Sebastián permitidme decir, por medio de sus columnas, cuanto he apreciado durante mi morada en esta her-

<sup>1</sup> S. Mateo xiii, 25.

mosa ciudad del litoral, al noble y magnánimo pueblo vascongado, de quien dijo O'Shea "que es asombroso por su hospitalidad."

Mi experiencia lo confirma: apenas puse el pie en San Sebastián, he recibido pruebas de cariño, en la acogida que la virtuosa señora Baronesa viuda de Satrústegui y su hijo D. Antonio me han dispensado, dándome acogida en su casa, colmándome de atenciones y dándome su poderosa protección para la obra de propaganda que es nuestra misión.

Faltándome palabras con que agradecer tantos favores, pido á Dios les pague, dándoles por sus dones las recompensas eternas.

Debo un tributo de gratitud al Círculo Católico, y especialmente á sus fervorosos asociados señores D. B. Zabalo, D. Victor de Ormazábal, D. Agustín Brunet y Don Bernardo Rezola, que con tantos sacrificios me acompañaron en mis visitas de postulación.

No terminará este escrito sin consignar antes respetuosamente mi profunda gratitud á Su Majestad la Reina Regente, por las atenciones que se dignó dispensarme en su audiencia y por su generosidad al asociarse á mi obra, figurando su augusto hijo entre los socios fundadores, y por la magnífica ofrenda que en su nombre ha hecho á la Capilla española de la Catedral de Westminster.

Puede estar segura S. M. de que una oración especial se elevará al cielo allí fervorosamente por su felicidad y la de sus súbditos.

Siento mucho despedirme de los numerosos amigos que aquí he encontrado; pero decrece mi sentimiento con la esperanza de que muchos de ellos formarán parte de la peregrinación española que dentro de dos años saldrá de Bilbao para Lóndres, con el fin de asistir á la solemne inauguración de la Catedral de Westminster y de su Capilla real española.

Y termino dando á usted gracias por la inserción de esta carta y la eficaz propaganda que ha hecho su ilustrado periódico de mi obra de propaganda.

KENELM VAUGHAN.

## CAPÍTULO VII

BILBAO—FUNCIÓN RELIGIOSA EN LA BASÍLICA DE SANTIAGO  
—PRENSA BILBAÍNA—"LA CANTÁBRICA"—COOPERACIÓN DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN—MISA SOLEMNE EN EL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE BEGOÑA—POBLACIONES VISITADAS—EL ARCHIPRESTE DE ORDUÑA.

Bilbao, capital de Vizcaya, si es una de las mayores poblaciones de las provincias por lo que ella es en sí; descuella, permítasenos la comparación, entre todas ellas por su indisputable fe y amor al Dios de la Caridad, oculto en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Inaugurámos nuestra misión en esta capital con una

solemne función religiosa, enriquecida con las siguientes indulgencias por el Exmo. Arzobispo de Burgos.

*Fr. Gregorio María Aguirre y García*, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Arzobispo de Burgos, etc., etc.

Deseando promover en cuanto está de nuestra parte el culto divino y fomentar la devoción cristiana por medio de gracias espirituales; usando libremente de las facultades que nos competen, por las presentes concedemos *ochenta días de indulgencia* á todos los fieles de uno y otro sexo por cada vez que devotamente asistieren á cualquiera de los actos religiosos de la función solemne que ha de celebrarse en la *Iglesia de la residencia de la Compañía de Jesús en Bilbao* para promover la piadosa obra de *fundación de la Capilla Española en la nueva Catedral Metropolitana de Lóndres* y establecer en ella la exposición perpetua al Santísimo como en la Catedral de Lugo, rogando á Dios por la exaltación de nuestra santa fe católica, extirpación de las herejías, paz y concordia entre los príncipes cristianos, conversión de los pecadores y felicidad de la Monarquía.

Dadas en Nuestro Palacio Arzobispal de Burgos á 8 de Noviembre de 1896. † FR. GREGORIO MARÍA, *Arzobispo de Burgos*. — Por mandato de S. E. I. el Arzobispo, mi Señor, LIC. MANUEL VIVAS, *Secretario*. — (Hay un sello.)

Esta función fué celebrada en la Basílica de Santiago, para que como un imán atrajera sobre nosotros las bendiciones del cielo.

*El Basco* hizo de ella la siguiente relación:

## POR JESÚS SACRAMENTADO

### LA FUNCIÓN DE SANTIAGO

Conforme anunciamos previamente, ayer (19 de Noviembre) se verificó en la Basílica del Señor Santiago la solemne función que con motivo de la erección de la Capilla Española en la nueva metropolitana de Westminster era de celebrarse.

Poco antes de la hora anunciada gran muchedumbre llenaba la amplia nave central de la Basílica; poco después de comenzada la función la iglesia era pequeña para contener el gentío que la invadía.

Expuesta Su Divina Majestad y rezado el Trisagio ocupó la Cátedra Sagrada el R. P. Pajares S. J. Su oración fué, como todas las suyas, elocuentísima, y si se nos permite la frase, en ella el R. P. se superó á sí mismo.

Eligió como texto el hermoso del Salmo 83: *Quam dilecta tabernacula*. Comenzó presentando al sacerdote inglés P. Vaughan, en cuyo elogio pronunció elocuentes frases, y de quien se declaró intérprete; á grandes rasgos presentó á la consideración de los oyentes la historia de la revolución religiosa de Inglaterra, lo mismo que la de su vigorosa restauración católica.